

V Encuentro Mundial de los Movimientos Populares

Uniendo la voz profética con los más vulnerables

Escribe **Pablo Guerra**¹

Entre el 21 y el 24 de octubre tuvo lugar en Roma y en El Vaticano, el V Encuentro Mundial de los Movimientos Populares. Hemos participado del mismo, unos 200 delegados de diferentes movimientos que a lo largo y ancho de mundo vienen contribuyendo desde la acción colectiva en lo que se resume como las "tres T", esto es, "**Tierra, Trabajo y Techo**". En anteriores encuentros, han participado delegaciones de Uruguay. En esta ocasión me ha tocado ser el único uruguayo, pero bien acompañado por una nutrida participación de América Latina. Y es que nuestro continente sin duda que fue referencia fundamental en aquel primer llamado que realizara Francisco diez años atrás.

En efecto, luego del primer Encuentro realizado en Roma en octubre de 2014, en el que participaron 100 delegados internacionales, con mayor presencia latinoamericana, le sucede un segundo y emblemático Encuentro de carácter multitudinario, en este caso en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, un 9 de julio de 2015 en el que coinciden esos "poetas sociales" que desde "las periferias" van gestando un verdadero "archipiélago" de movimientos que incluyen a trabajadores de la economía popular; desempleados, clasificadores, campesinos, cooperativistas, sindicalistas, migrantes y un sinnúmero de excluidos "con olor a pueblo y a lucha" que, como la semilla de mostaza, desde su pequeñez están predestinados a dar frutos.

Uno de ellos, seguramente es el poner sus sueños, muchas veces ignorados, otras veces incomprendidos, en presencia de nuestra Iglesia.

Una Iglesia que como confirma recientemente León XIV en su excelente Exhortación Apostólica Dilexi te ("Te he amado") no se para solo en plan de elegirlos como los destinatarios privilegiados de su misión, sino, además, como sujetos con voz propia. El amor a los pobres, "está en el centro del Evangelio" nos decía Francisco. Y la lucha contra la injusticia social, tan propia de nuestro Magisterio Social, los tiene a ellos presentes también como actores que se organizan para hacer de éste un mundo más humano.

Tres días de intercambio y reflexión

Con esa mirada profética y transformadora, donde la cuestión social nos conmueve y moviliza, se sucedieron tres días de intercambio, de reflexión y de propuestas para continuar afirmando ese camino abierto por Francisco, pero también por tantos miles de cristianos y cristianas que desde la acción social, movilizados por su fe, se dedicaron de cuerpo y alma a encontrar soluciones a los dramas sociales que ha vivido nuestro pueblo en cada época en particular.

En esta ocasión, la convocatoria tuvo lugar en Spin Time, un edificio emblemático en el corazón de Roma, en el que viven decenas de familias de diverso origen, luego de un proceso de lucha por el derecho a la vivienda. Allí tuvo lugar la conferencia de prensa que dio apertura al evento, así como los actos de presentación del Comité Organizador. A partir del segundo día se sucedieron diferentes espacios de intercambio en torno a las tres T. Para ello, el comité organizador había elaborado sendos documentos disparadores sobre los desafíos en materia de tierra, de trabajo y de techo. Las delegadas y delegados se distribuyeron en cada uno de esos ejes, según sus experiencias de trabajo y militancia. Es de destacar la animación permanente del P. Mattia Ferrari en cada momento del Encuentro, así como la presencia del Cardenal Michael Cszerny (Dicasterio Desarrollo Humano Integral).



Audiencia con el Papa León XIV

Uno de los momentos especiales fu sin duda la Audiencia con el Papa León XIV. El jueves 23 en horas de la tarde, comenzamos nuestra procesión – marcha hacia El Vaticano. Nos esperaba el Aula Pablo VI para un precioso intercambio con el Papa León XIV.

Destaco de esa Audiencia tres momentos especiales: el primero de ellos fue el discurso del Papa. Comenzó con las palabras "Cari fratelli e sorelle", recordando el camino iniciado por Francisco diez años atrás. Su discurso es una pieza clave del magisterio social de la Iglesia en línea con los de su antecesor. Por ejemplo, en uno de los pasajes señala: *"es hermoso ver que los movimientos populares, antes incluso que por la exigencia de la justicia, están impulsados por el deseo del amor, contra todo individualismo y prejuicio"*; concluyendo que *"sus luchas bajo las banderas de tierra, trabajo y techo en favor de un mundo mejor, merecen nuestro aliento"*.

El segundo momento a destacar fue la presentación de un documento antes trabajado por las delegaciones y dirigido al Papa. La lectura estuvo a cargo de Guadalupe Sosa, migrante mexicana quien trabaja como vendedora ambulante en Nueva York. Su testimonio, sin duda representa la lucha firme y muchas veces sencilla por parte de millones de excluidos dispuestos a hacer escuchar sus voces.



- ☐ **El momento más conmovedor** para quien ésto escribe, fue al final, cuando el Papa nos pide despedirnos rezando un Padre Nuestro. Enlazar mis manos con las de mis compañeros -creyentes o no creyentes- entonando la Oración que Jesús nos enseñó, fue particularmente emocionante.

Al momento de la cuarta petición (danos hoy nuestro pan de cada día) mi voz se hizo un nudo. Es que sin duda ese pasaje representa la confianza depositada en Dios y en nuestros hermanos/as para que nunca nos falte lo mínimo para una vida digna. Y por desgracia, por malicia, por egoísmo y por las estructuras pecaminosas que a veces nos gobiernan, millones de personas no logran hacerse de ese sustento diario. Por eso las acciones de estos movimientos populares se elevan como justo reclamo y como plegaria ante Dios.

Declaración Final: Organizar la esperanza

Al día siguiente, las delegaciones anunciaron su Declaración Final "Organizar la esperanza con una alianza contra la exclusión" en la que se proponen una serie de acciones en el marco de un Desarrollo Humano Integral así como en el contexto de la necesaria globalización de la lucha. Por supuesto, también hubo un llamado a reforzar nuestras plataformas como movimientos populares y como Iglesia. Todos y todas llamados a la construcción de esperanza, desde nuestras comunidades, incidiendo en las políticas públicas y en un orden social, económico y político más inclusivo.



¹ Doctor en Ciencias Humanas. Catedrático en la Universidad de la República. Participa en diversas instancias de la Iglesia Católica en Uruguay. Integrante del Centro de Estudio y Difusión de la Doctrina Social Cristiana (Cedidosc).